



EL MUSEO UNIVERSAL.

NUM. 21. PRECIO DE LA SUSCRICION.—Madrid: por números sueltos á 2 rs.; tres meses 22 rs.; seis meses 42 rs.; un año 80 rs.

MADRID 23 DE MAYO DE 1869.

PROVINCIAS.—Tres meses 28 rs.; seis meses 50 rs.; un año 96 rs.—CUBA, PUERTO-RICO Y EXTRANJERO, un año 7 pesos.—AMERICA Y ASIA, 10 á 15 pesos. AÑO XIII

REVISTA DE LA SEMANA.

Vronunciado está ya el fallo de la nacion sobre la cuestion mas importante y trascendental que debian traer necesariamente á flote las olas revolucionarias, cada vez mas agitadas desde que comenzaron á soplar en setiembre los vientos liberales. Puesto por vez primera en práctica en nuestro suelo el sufragio universal, los representantes de la voluntad del pueblo, reunidos en córtes constituyentes soberanas, vuelven á levantar del polvo la monarquía, como la única forma de gobierno adaptable á España en la ocasion presente.

El acuerdo es grave é importantísimo. Los filósofos que entienden en nuestras cosas públicas, dicen que ésta era la solucion lógica, por ser la monarquía el fondo del momento histórico que atravesamos. Los que estudian el carácter nacional, dicen que la monarquía es el fondo de nuestras aficiones y tendencias; los que el pasado, que la monarquía es el fondo de nuestra vida anterior; los que nuestros hábitos y costumbres, que la monarquía es el fondo de nuestra existencia pública ó política. Resulta pues, que la monarquía, segun estos diversos observadores, es la forma de peso, y que cae por su propio peso en lo hondo y se apega á la raiz de la española vida. Ahora, pues, los señores republicanos, en vista de esto, y de que la forma que ofrecen, por ser mas volátil, se ha quedado en el aire, hasta nueva ocasion, no tienen otro recurso sino esperar á ver qué tales frutos da esta nueva siembra monárquica, teniendo en cuenta que ha hablado quien podía y debía, que es el señor don Juan Español, persona respetable, de años y de experiencia; y que, en casos semejantes, no

hay mas que encoger los hombros, arquear las cejas, apretar los labios y acordarse de que sobre el *sic volo* de su soberana majestad popular, no hay rey ni roque, si es cierto que la opinion de las mayorías es, *regina mundi*, y *vox Dei*, la pública soberanía.

Y mientras en España se tiene un trono sin rey, algunos creen ver en Francia un rey sin trono. El estado del vecino imperio es alarmante, si ha de juzgarse por las proclamas y alocuciones dirigidas al pueblo y por el eco que encuentran las opiniones de los candidatos mas radicales. «Tenemos, dice uno, que desmascarar oráculos que no pueden mirarse mutuamente á la cara *sin reirse*, mientras que nosotros no podemos mirarnos unos á otros *sin llorar*.» Esto es grave. No se ha dado libertad de imprenta á los franceses, pero ellos se la toman y váyase lo uno por lo otro. Ello es que el espectáculo que están dando en las vísperas de las elecciones no puede menos de ser materia de estudio para los pueblos y los gobiernos. Bien puede ser que todo quede reducido á puro espectáculo, lo cual es muy propio del carácter de esta raza; pero de todos modos es harto elocuente la manera con que están ejercitando nuestros vecinos un derecho, que los españoles acabamos de ejercitar con el mayor orden, circunspeccion y tranquilidad.

Si grave es la situacion política, no lo es menos la social y moral, especialmente en las clases elevadas por la fortuna ó el nacimiento. La pasion por el lujo devora á los franceses, y este corruptor agente es la causa de los repetidos suicidios que cada dia nos anuncia la prensa. El deseo de brillar enloquece á las mujeres, incapaces de resistir la rivalidad de una *toilette*, elegante, y el que busque el origen de la mayoría de los crímenes é infidelidades de la mujer *du grand monde*, topará en el fondo con algun traje de seda, un chal de Cachemira, una pulsera ú otra semejante baratija.

La cuestion *O' Sullivan* ha tomado en Inglaterra un nuevo giro que evitará graves dificultades á la nacion: El corregidor de Cork ha dejado al fin su puesto voluntariamente entre la desaprobacion de los fenianos y el aplauso de la generalidad. Por de pronto se suspende la segunda lectura de la proposicion por cuatro semanas, y durante este periodo habrá tiempo para considerar las relaciones que en un pueblo libre deben existir entre el gobierno y las autoridades municipales.

Noticias de Washington aseguran haber dado el presidente Grant el decreto para la eleccion que ha de tener lugar en Virginia sobre la nueva constitucion del Estado. En punto á relaciones con Inglaterra, cada dia va aumentándose el temor de que las exigencias de Mr. Sunner, enemigo implacable de los ingleses, son como la pantalla ó el pretexto para llevar adelante otros proyectos de engrandecimiento territorial de la Union, que tiene puestos los ojos en el Canadá.

El emperador Francisco José cerró el parlamento con un notable discurso, en el que á vueltas de las frases de costumbre, anuncia á sus súbditos noticias consoladoras respecto al estado de la Hacienda, añadiendo que la economía pública, la reforma de los impuestos y el adelanto general del comercio daban esperanzas de reponerse pronto la nacion de los grandes sacrificios hechos. Ojalá pudiéramos decir nosotros otro tanto.

El general Menabrea anunció por fin la formacion definitiva del ministerio italiano, cuya presidencia y cartera de Estado se reserva, y no faltó la exposicion consiguiente ante la cámara de diputados del programa político á que piensa ajustarse, basado en los principios de orden, libertad y progreso.

La Armonia de Roma encadenó uno de sus números con la proposicion del príncipe de la Iglesia Luigi Giacchi, para que todos los fieles católicos, que en adelante hablen ó escriban de Su Santidad Pío IX, le den el sobrenombre de *Grande*, no por hipérbole sino por general consentimiento. Esta distincion solo ha sido hasta ahora concedida á dos Pontífices de los doscientos cincuenta y seis que han ocupado la silla de San Pedro, á saber: al Papa León, en 440, y á Gregorio, en 590. Al cabo de trece siglos vuelve á conferirse tan alto honor al jefe del mundo católico en el memorable año vigésimo tercio de su pontificado, año que comienza con un jubileo y que concluirá con un concilio ecuménico.

Las últimas noticias de Paraguay anuncian la salida de las fuerzas expedicionarias, de Asuncion, con objeto de atacar á Lopez y cortarle la comunicacion. Se cree que cuenta este caudillo con unos nueve mil hombres y cuarenta piezas de artillería, añadiéndose á esto la ventaja de una posicion fortísima.

Las elecciones en Buenos Aires se han llevado á cabo pacíficamente, resultando los votos en favor de

don Emilio Castro. El conde de Eu parece que habia salido el 8 de abril para el sitio de la guerra. No son tan satisfactorios los pormenores recibidos del centro de América, pues parece que en la república de Guatemala han ocurrido dos tentativas de revolucion, dirigida una por Serapio Cruz y otra por Rufino Barrios, y que la fiebre amarilla ha hecho estragos tales en Escuintla, que la poblacion quedó casi por completo abandonada. Esperamos que el próximo correo nos los dé mejores y volvemos á los asuntos no políticos de nuestra patria.

En la ley de instruccion pública de que ligeramente hablamos en otra revista, observan algunos periódicos que nada se habla de reinstalacion de las escuelas normales, suprimidas por el anterior régimen y ni aun siquiera se nombran, cosa extraña mientras continúa la enseñanza oficial. De entre estos órganos dícese que mas de uno se ocupará extensamente de la cuestion.

La diputacion provincial de Toledo ha creado en el instituto de dicha capital cátedras de comercio, además de dos centros de instruccion primaria para hombres y mujeres, y se propone establecer en el curso próximo varias cátedras de jurisprudencia gratuitamente desempeñadas. No podemos menos de celebrar tan oportunos y beneficiosos acuerdos.

Entre las novedades que este año ha ofrecido la romería de San Isidro, debe notarse la colocacion de un puesto con libros protestantes, biblias y evangelios: inequívoca muestra del celo que despliega en todas partes la infatigable asociacion evangélica, y que contrasta con la apatía hasta ahora mostrada por los católicos. Decimos hasta ahora, porque con gusto hemos leído que tratan de rivalizar en punto de propaganda de libros, formando una sociedad, que no sólo imprimirá y repartirá catecismos y libritos dedicados á extender las máximas religiosas, sino que emprenderá la publicacion de obras de controversia, procurando oponer doctrina á doctrina y argumento contra argumento, ya que la libertad de imprenta ha estimulado el celo propagandista de los adversarios del catolicismo. Aprobamos con todas veras esta resolucion discretísima, único medio que la verdad conoce para conseguir legítimas victorias.

NICOLÁS DIAZ BENJUMEA.

JOYAS Y ALHAJAS.

SIGLOS XII, XIII, XIV Y XV.

Cuando el hijo de Felipe el Valiente se casó en Cambridge con la princesa de Baviera, en 1395, el Duque distribuyó magníficos diamantes á las señoras que concurrieron á la ceremonia. Sus regalos se calcularon en 77,800 francos. Las señoras estaban vestidas de telas tejidas de oro y plata, traídas de Chipre y Lombardia. En el torneo que siguió al gran banquete, y en que corrieron los altos capitanes de la corte, montados en sus *chevaux de parade*, la duquesa de Borgoña entregó al vencedor el broche ó *fermail* de diamantes que llevaba al pecho.

El duque, que el año siguiente terminó las negociaciones del matrimonio entre Ricardo II y la primera Isabel de Valois, cuando tuvo la entrevista en Calais con el monarca inglés cambió con él un presente ó regalo. El de Ricardo era un fino diamante, y Felipe á quien jamás aventajó nadie en generosidad, le ofreció dos piezas de vajilla de oro representando la Pasión y el Salvador en el sepulcro, y tambien una pieza de damasco ricamente bordada de oro.

En la mañana del 27 de octubre del mismo año, los duques de Lancaster y Gloster y el conde de Rutland fueron á ponerse á las órdenes del rey de Francia para las ceremonias que deberian tener lugar y trages que habian de vestir ambos reyes en la entrevista convenida. Carlos les recibió benévolamente y les regaló á cada uno un buen diamante. Los duques de Berry, Borgoña y Borbon, se presentaron á Ricardo á su vez con análogo objeto, pero éste les replicó que la paz y la amistad no se probaban con el lujo de los ropajes, y que él por su parte no necesitaba de grandes ceremonias para una entrevista totalmente amigable y cordial.

Cuando el duque de Borgoña, regente, durante la locura del rey, se encargó de impedir que la viuda de Juan, duque de Bretaña, se llevase sus hijos á Inglaterra, ejerció su munificencia con un propósito altamente laudable. Las generosidades del duque tuvieron mas fuerza que las armas, para oponerse á las artes del príncipe inglés, que si consiguió á la viuda por esposa, no pudo obtener la posesion del ducado con el joven heredero hijo de aquella. La victoria debió costarle al regente una suma importante, puesto que los regalos segun costumbre consistian en ricas alhajas. A la conclusion del banquete que le dió la duquesa en Nantes, adonde le llevó su diplomática empresa, el duque Felipe la hizo el presente de una rica corona de cristal y otra de oro imantada de perlas y piedras preciosas. Dió además al joven duque un broche de oro adornado de rubíes y perlas, un

precioso diamante, y una porcion de vajilla de plata. A cada uno de los hermanos del duque, Arturo, conde Richmond y Julio, conde de Bretaña, les regaló un collar de oro con perlas y rubíes. La condesa de Rohan, tia de la duquesa, aceptó un diamante muy bueno de mano del galante negociador, y un rico broche cada una de las señoras que se hallaban presentes. Los señores que se hallaban de corte y los empleados de la casa de la duquesa, participaron tambien ampliamente de aquella régia distribucion. El resultado, pues, no podia ser dudoso. El duque se grangeó asi la confianza que deseaba, y se le nombró tutor de los niños y curador de su herencia. En un convite que dió al rey y á la corte en el Louvre en 1403, distribuyó regalos á sus huéspedes, y entre ellos se contaron once diamantes evaluados en 785 coronas.

En el casamiento de su segundo hijo, á todos los señores de los Países-Bajos que se hallaban presentes, les regaló piezas de terciopelo verde y raso blanco, y joyas por valor de 10,000 coronas.

Dos años despues de su visita á Bretaña, este grande y poderoso fundador de la casa de Borgoña, cuyas inmensas rentas le hacian uno de los príncipes mas ricos de Europa, murió en la bancarrota: todo su almacen de ricas ropas y su coleccion de magníficas joyas, no hubieran sido suficientes para pagar sus deudas, á menos de no deshacerse de una parte de sus territorios, y á fin de mantener indivisa la grandiosa herencia de sus hijos, la empedernida duquesa afrontó el acto vergonzoso de declarar en quiebra á su marido.

A la entrada de Luis XI en París, en su advenimiento el año 1406, Felipe el Bueno, duque de Borgoña, como era costumbre en los de su casa, superó la magnificencia de todos los demás nobles. La silla y frontal de su caballo estaban guarnecidas de diamantes, asi como su vestido donde resplandecian con perfeccion. La escarcela que pendia de su cinturón, fue objeto de admiracion general, pues estaba totalmente cuajada de pedrería. Las joyas que llevaba estaban tasadas en 1,000,000 de francos.

En el grupo de príncipes y señores que asistieron á la inauguracion del nuevo reinado, el duque Felipe era el que mas sobresalía por su numerosa servidumbre. Cuando visitaba las iglesias, llevaba un séquito que no bajaba de cien caballeros, de los cuales no pocos eran príncipes y señores. Sus arqueros llevaban un suntuoso equipo. Mudaba de joyas diariamente; el cinturón que llevaba era á veces de diamantes, y de piedras preciosas su rosario, y no era raro verle salir con la gorra totalmente cubierta de pedrería. Los parisienses, que ya se habian hecho indiferentes á fuerza de ver tantos príncipes, corrian en tropel por las calles por ver al duque de Borgoña.

Felipe el Bueno, nieto del insolvente Felipe el Valiente, era cuando murió en 1467 el príncipe mas rico de su tiempo, á pesar de haber ganado en liberalidad á todos sus predecesores. Dejó 400,000 coronas en oro, 7,200 marcos en plata, y un valor inmenso en ricas cabalgaduras, joyas, vajilla de oro adornada de piedras preciosas, y además una buena librería. Sólo su ajuar fue evaluado en 2,000,000 en oro. Ningun soberano de Europa tuvo mas poder que éste «Gran duque del Oeste» bajo el cual se unieron todas las provincias de los Países Bajos, desde Ems al Sonune, union que dió un nuevo impulso á la industria, al comercio y las bellas artes, ya florecientes en aquellos países. Las artes de lujo durante el último reinado, llegaron á un extraordinario grado de perfeccion. La magnificencia de los trages, armas, joyas y arcos, no tuvo rival en los tiempos pasados, y pudiéramos casi añadir que ni en los posteriores. El siglo XVI, llamado del hierro á causa de la belleza y perfeccion de las armaduras y otros objetos de acero, con igual razon pudiera denominarse el siglo del oro y de las joyas.

El arte de la joyería, postergado en Francia por la indiferencia, asi como por las leyes suntuarias de Luis XI, se desarrolló en los Estados de Borgoña y Flandes hasta un grado de perfeccion y elegancia sorprendentes. Terciopelos, rasos, tejidos de oro y de plata, toda tela ó ropa por costosa que fuese, se enriquecian aun más y más por la adición del oro y la pedrería. Los joyeros anteriores á Benvenuto Cellini hicieron maravillas en el arte, de tal manera, que eran muchos los casos en que el valor de la mano de obra de los objetos, excedía al del oro y piedras preciosas que contenian á pesar de la profusion con que se las empleaba.

(Se concluirá.)

J. F. Y V.

LOS POZOS INSTANTANEOS O TUBULARES.

No há mucho que un americano, por nombre Mr. Norton imaginó un sistema ingeniosísimo, por medio del cual, se hace brotar agua de la tierra en un breve espacio de tiempo. Ensayos de este nuevo sistema se hicieron en París, en la calle de la Révolte, con admiracion de cuantos los presenciaron, por la sencillez del aparato, sencillez tal que solo exigió un

tubo metálico de ocho á diez varas de largo y dos obreros. El tubo fue introducido en la tierra en el breve espacio de media hora, al cabo de cuya operacion no se hizo mas que aplicar una bomba en la parte superior que quedaba descubierta, y de repente se obtuvo un saltadero ó manantial.

Como quiera que esta invencion exige un aparato de muy poca costa, y sus resultados son tan admirables, creemos hacer un servicio en describir estos pozos tubulares ó instantáneos, añadiendo dos láminas para ilustrar la práctica de esta operacion maravillosa, mas que todo, por su sencillez.

El principio sobre que descansa el nuevo sistema es muy elemental. Sábese que en un gran número de terrenos existen capas acuosas subterráneas, á una distancia muy corta, como lo prueban los pozos ordinarios cuya profundidad es generalmente pequeña.

Supongamos que á diez varas bajo la superficie de la tierra se encuentra una corriente ó recipiente de agua; no hay mas que introducir un tubo estrecho que penetre hasta el receptáculo natural y aplicar una bomba á la parte superior.

Hé aquí cómo se procede para abrir uno de estos pozos. Se construye una plataforma fijada sólidamente por tres maderos, con un agujero en el centro, por el cual entra el tubo metálico que ha de profundizar en la tierra. Este tubo, de paredes bastante espesas, debe tener un diámetro interior de treinta y cinco milímetros y largura de tres á cuatro metros. En su parte inferior está agujereado hasta la altura de medio metro poco mas ó menos, y termina en un cono de acero bien templado. Se le clava violentamente por medio de un pilon suspendido de dos cuerdas; pero como este martillo pesado, que pueden mover dos hombres fácilmente, podria echar á perder la boca del tubo, si golpease directamente en su parte superior, se fija sólidamente un anillo en el tubo, para que descargue sobre él, y se quita y se sube gradualmente dicho anillo, á medida que el tubo va penetrando en la tierra: operacion para la cual bastan dos hombres y que se ejecuta con la mayor rapidez (fig. 1.ª).

Cuando el primer tubo está para desaparecer bajo la tierra, se une otro á la parte que queda fuera, y se vuelve á empezar la maniobra, y ya que ha llegado á cierta profundidad, se introduce una pequeña sonda consistente en una cuerda delgada, á cuyo remate se ata una piedra, y examinando si sale seca ó mojada, se averigua si ha penetrado en las capas acuosas.

En el momento en que la parte inferior agujereada del tubo ha penetrado en el receptáculo subterráneo, ya no resta que hacer mas que aplicar la bomba á la parte superior (fig. 2.ª).

El agua que sale al principio está turbia y cenagosa, pero en pasando una ó dos horas se obtiene limpia y cristalina. Escusado es decir, que si el agua tiene una fuerza de ascension suficiente para brotar al nivel de la superficie, se habrá hecho un verdadero pozo artesiano, y entonces no hay para qué usar de bomba.

Generalmente se ejecuta la operacion sin dificultad. No obstante, si el tubo encuentra, al penetrar, con un obstáculo que oponga gran resistencia, es preciso sacarlo é introducirlo en otro lugar. La verdad es, que en razon á su pequeño diámetro, en la mayor parte de los casos vence toda resistencia.

Segun experiencia el abrir uno de estos pozos es cuestion de una hora de trabajo poco más ó menos. El tubo de diez metros de largo con su bomba, tiene de coste el módico precio de 250 francos, y aun los hay más baratos todavía, lo cual permite hacer ensayos muy útiles á veces en las explotaciones agrícolas. Un pozo ordinario es de un trabajo relativamente largo y difícil y si por ventura no se encuentra el agua al cabo de él, se ha tirado el dinero infructuosamente. Gracias al nuevo sistema, do quiera se puede tener agua á poca costa, y si sondeado el suelo no se encuentra, poco se pierde, pues no hay sino sacar el tubo y clavarlo en otro paraje.

En Algeria se ha aplicado este sistema, y el general Mac-Mahon ha hecho la adquisicion de trescientos pozos tubulares que han de contribuir á transformar los arenales incultos en terrenos fértiles.

En la expedicion de los ingleses á Abisinia llevaron tambien gran acopio de estos tubos y los resultados excedieron á las esperanzas. Un oficial escribia el 20 de enero de 1868.

«Se acaba de descubrir en Komaylee, con ayuda del pozo tubular americano, un manantial de agua caliente, y como Komaylee, estacion primera en la ruta de Senafé, no dista mas que trece millas de la bahía de Annesley, se habla de hacer llegar allí el agua por medio de cañerías.

»Una de las mayores dificultades del Paso de Senafé era la falta de agua entre el Sooroo superior y el Bayra-Guddy, en una distancia de cerca de treinta millas; pero se ha establecido un pozo tubular en Uadul, que viene á estar situado á igual distancia de estos dos parajes, y asi se facilita extraordinariamente el movimiento de las tropas y de las provisiones hasta Senafé.

Dícese que la idea de los pozos tubulares tuvo origen durante la guerra de los Estados-Unidos, en la que algunos soldados del ejército del Norte habian obtenido agua en un suelo estéril por medio de caña-

nes de fusil que cortaban é introducian en la tierra, de modo que á ser esto cierto, lo que ha hecho Mr. Norton despues es perfeccionar y hacer practicable la invencion.

X. X. X.

REVISTA DRAMÁTICA.

La temporada cómica concluye en el presente mes, y terminados los trabajos en los teatros Español y de los Bufos, y próximo á cerrarse el de la Zarzuela, mi tarea debe dar punto por ahora con la presente revista, en que me corresponde hacerme cargo á la ligera de las pocas producciones de alguna significacion estrenadas en los teatros de Madrid, y dar una idea de la situacion en que, en mi concepto, queda hoy la dramática española.

En el teatro Español pusieron en escena desde mi última revista, tres piezas en un acto y una comedia en tres. De aquellas sólo una ha merecido completa aceptacion del ilustrado público que forma el tribunal en las noches de estreno en el antiguo corral de la Pacheca.

La pieza cómica recibida en dicho teatro con generales y merecidos aplausos, titúlase *Odiar es querer*, y está escrita en verso por el señor don Carlos Moreno Lopez, que con esa obra ha debutado en el difícilísimo género, en que tanta fama y tan ilustre nombre alcanzó nuestro inimitable poeta cómico Breton de los Herberos, y en el que muchos otros han conseguido envidiable reputacion.

Odiar es querer es un juguete cómico, que revela las notables facultades del autor novel que presenta tipos bien trazados, lindísimas escenas, llenas de graciosos episodios y contrastes de efecto y versificadas con facilidad y sembradas de felices y chistosas ocurrencias. Indudablemente, el que con tan buenos elementos se presenta en un juguete escrito, al parecer, sin mas pretension que la de hacer pasar un rato agradable á los espectadores, puede con el estudio ofrecer trabajos de mas estension y de importancia verdadera, por lo cual desde luego felicito al señor Moreno Lopez y al teatro español, que de él puede prometerse notables obras en el género cómico.

La comedia en tres actos, estrenada despues en el mismo teatro, titúlase *La Estrella de la Corte*, y está escrita en verso por el señor don Darío Céspedes, autor ya conocido muy ventajosamente por su celebrada produccion lírico-dramática *El Toque de Animas*, y por el drama que, con el título de *Los Desheredados*, le valió tan justos aplausos en el teatro de la Zarzuela, en el final de la temporada primera del presente año cómico.

La Estrella de la Corte no corresponde, sin embargo, al buen nombre que ha sabido conseguir con sus anteriores obras el señor Céspedes, que, si bien aparece en su última produccion, versificador correcto y conocedor de los recursos dramáticos en alguna situacion interesante, ha estudiado con poco detenimiento el plan y ha dejado que la accion se arrastre harto lánguida, sobre todo cuando la obra se halla en el punto del argumento en que éste necesitaba mas viveza de accion y escenas que hicieran crecer el interés, y por tanto, la atencion de los espectadores.

El plan, en una palabra, es defectuoso, y los episodios ajenos á la accion principal abundan, con diálogos prolongados y parlamentos de estension escasa que contribuyeron á dar palidez al cuadro y á que el público acogiese la comedia con marcada frialdad, si bien apreciando siempre los rasgos de verdadero poeta y la buena forma literaria con que en sus obras se ha distinguido el autor.

En el teatro de la Zarzuela se ha estrenado, despues de *Barba Azul*, otra bufonada en tres actos titulada: *Un Viaje á Cochinchina*, letra del señor Picon y música del reputado maestro Arrieta.

Un Viaje á Cochinchina es un delirio estremadamente bufó, soportable sólo en los teatros de París, donde las decoraciones, el lujo de los trages, la exuberancia de bellezas plásticas, el carácter mismo francés, la prodigalidad con que se visten ó desnudan, los detalles minuciosos de las obras, todo contribuye al fervoroso entusiasmo con que hace repetir mil veces las representaciones aquel público disipado de gusto y avaro siempre de emociones nuevas que sabe preparar, no el genio, sino la genialidad y el espíritu especulador de nuestros vecinos.

El Señor Picon, que con tanta originalidad y tanta fuerza de colorido ha sabido brillar en obras suyas, tan notables como *Pan y Toros*, no ha acertado á arreglar el disparatado *Viaje*, de modo que nuestro público navegase á gusto con aquella familia, engañada como chinos por el capitán tramoyista del barco en que tan mal concertados sucesos ocurren, hasta el punto de marear en tierra á los pacientes espectadores.

El carácter del genio musical del señor Arrieta, que en tantas obras ha encantado al público español, no se amolda al género bufó, á que tanta vida ha prestado la fantasía de Offenbach.

En fin, el *Viaje á Cochinchina* ha sido tan precipi-

tado, que, como por arte de bufo encantamiento, ha desaparecido su título de los públicos carteles, siendo la obra una de las muchas pruebas de trasplacion que revelan que el género estravagante no puede echar hondas raices en las tablas del escenario en que siempre alienta poderoso el espíritu dramático de los Lopes, Tirso y Calderones.

Pasado el presente mes, sólo quedarán abiertos el teatro de Verano (circo de Paul), con sus juguetillos sin importancia para el arte, aunque distraigan al público benévolo que, entre pieza y pieza, suele allí disfrutar del obsequio refrigerante de un sorbete ó un vaso de leche merengada, y quizá tambien el circo-teatro de Madrid (antes del Principe Alfonso), en que alternarán los ejercicios de los clowns y los equilibrios lírico-bufos de alguna compañía que presentará el activo empresario señor Rivas.

Por tanto, las verdaderas tareas del revistero dramático de EL MUSEO, terminan, deben terminar con estas líneas, en que se despide de sus habituales lectores hasta el mes de setiembre, en cuyos treinta dias deben ya estar organizadas las compañías dramáticas, lírico-dramáticas, y bufas que han de actuar en los teatros Español, de la Zarzuela y del Circo, durante el año cómico de 1869 á 1870.

La situacion de la dramática española es, hoy por hoy, pesesperada y triste entre los esfuerzos insuficientes de muy pocos escritores de conciencia y la boga de la importacion francesa, corruptora del gusto, que ha gastado un tanto la pura fe de autores distinguidos y de buen ingenio.

Confiemos en que en el año cómico inmediato veremos compensados nuestros disgustos por el que acaba en este mes, casi completamente estéril para el esplendor del arte, esperando por lo tanto que cesará el alejamiento y olvido del teatro de tanto peregrino ingenio aturdido ó desvanecido entre las luchas políticas, y que otros muchos, desviándose de la corriente transpirenáica en que el provecho no indemniza de la pérdida de la reputacion, volverán con nuevo ardor y con fe mas viva al único camino en que pueden contribuir al mayor brillo y á la mas alta gloria de nuestra hoy decaida literatura dramática.

E. BUSTILLO.

Madrid 18 de mayo de 1869.

PROCESO DEL ESPIRITISMO.

Et vos, quoque, sapientes.....

Uno de los hechos mas extraordinarios y trascendentales que puede ofrecer la historia del mundo del pensamiento se está realizando en nuestros dias. El siglo del libre exámen, el siglo de los congresos, comisiones, concilios, tribunales y exhibiciones para depurar el derecho, la verdad, la razon, la justicia, la utilidad y la conveniencia de todas las manifestaciones de la actividad humana en sus variadas y múltiples esferas, llama ante sí y cita á juicio contradictorio al moderno sistema, á la nueva secta religioso-filosófica conocida con el nombre de *espiritismo*.

Allá en los tiempos de intolerancia, la inquisicion se hubiera encargado de fallar de plano sobre el negocio, calificar de hechicería, alucinacion ó arte diabólica la evocacion de espíritus y la comunicacion de este mundo de los invisibles con el mundo de los mortales, fenómeno que tiene lugar á cada instante en los centros espiritistas de ambos hemisferios, y despues de quemar á unos cuantos de sus apóstoles en auto público de fe, se habria quedado tan satisfecha de su triunfo, en tanto que los sectarios reunidos en secreto, en lugares subterráneos, hubieran seguido su conversacion y relaciones con las almas, repitiendo á semejanza de Galileo:

«E pur si parla.»

No es posible adivinar ahora, si el tribunal formado para inquirir lo verdadero ó falso del espiritismo, conseguirá mas resultado con el libre exámen en caso de fallo condenatorio; pero una cosa salta desde luego á la vista al contemplar este hecho, y es la importancia y desarrollo que ha adquirido dicha doctrina cuando se la considera merecedora de un público proceso.

La mayoría de las gentes, en efecto, han oído hablar de *espiritismo*, de mesas *parlantes*, de extraordinarios hechos practicados por el famoso espiritista Mr. Home con la ayuda de estos invisibles agentes; pero tal vez ignoran, que el espiritismo es hoy algo mas que un tópico de tertulias, ó una ciencia secreta y maravillosa, como la de los antiguos sacerdotes del Egipto. Ni tanto, ni dello. Ni pertenece á la categoría de esas maravillas de la magia natural que de vez en cuando se vulgarizan y llaman durante un periodo mas ó menos dilatado la atencion de los salones; ni entra en lo tenebroso y oscuro de las doctrinas esotéricas, cabalísticas é inabordables á la generalidad como los misterios y ciencias ocultas del paganismo.

La secta espiritista, que nació en nuestro siglo de las luces, aunque algunos quieran hallar su linaje en la doctrina antigua de la metempsicosis y en las creencias de todas las religiones respecto á genios, ángeles,

demonios y demás agentes sobrenaturales, se exhibe frente á frente, con lenguaje claro y comprensible, á excepcion de una escasa tecnologia indispensable; tiende á universalizarse, procura reunir adeptos, es propagandista por esencia; nada deja al misterio, antes se vale de las armas de la discusion y los argumentos de la experiencia para hacerse paso con los hechos y las palabras por entre el campo de los adversarios é indiferentes.

Parte, y no pequeña, del éxito que ha tenido el espiritismo desde su no lejana iniciacion en Francia por el marqués de Mirville, se debe al predominio materialista de nuestra época, puesto que el mundo procede de acciones á reacciones. En los tiempos de las Tebaidas pobladas, de los desiertos cuajados y los yermos habitados por anacoretas, hermitaños y monjes; en los siglos que engendraron, como monumento expresivo de la tendencia del humano espíritu, la *Danza Marcabre* y *La Legenda aurea*, pandectas de la exaltacion mística del cerebro de Europa; en aquel largo periodo en que el catolicismo produjo sus naturales frutos inflamando la fibra de los creyentes, y se pobló la tierra de un mundo de visiones, éxtasis y raptos, el espiritismo habria pasado desapercibido, ó se habria considerado tal vez como una degeneracion del ser humano; porque degenerar seria, pasar de los coloquios con Dios y los santos de la corte celestial, aparentes en forma visible y tangible, á la comunicacion con espíritus invisibles que andan en regiones planetarias, y que despues de todo no son mas ni menos que seres como nosotros, *minus* la carne, ó la envoltura material que nos reviste en nuestro paso por la tierra.

Pero hoy que anda el materialismo de cuello erguido; hoy que todo se vuelve prodigios y maravillas naturales, que la máquina impera y pugna por exhibir su espíritu; hoy que algunos creen que el saber se convertirá en *ser*, que el espíritu se transformará en organismo, y que así como el hombre salvaje crea su entendimiento en la sucesion de los siglos, el entendimiento llegará á formar al hombre igualándose con Dios; hoy, en fin, que ha pasado la época de los duendes, las brujas, las posesiones ó incarnaciones del espíritu de las tinieblas y las apariciones celestiales *tête á tête*, el espiritismo, aun cuando fuese alucinacion, ó charlatanismo, que estamos lejos de calificarlo así, vendria en nuestra sociedad como el agua en mayo, á refrescar el árido terreno que solo nos nutre de milagros de industria y prodigios de química y mecánica.

Como prueba incontestable de la verdad de estas observaciones, basta echar una ojeada sobre los datos estadísticos que la prensa nos proporciona y se verá que los pueblos mas positivos, mas industriales, mas *prosáicos*, si la expresion se nos permite, en una palabra, los mas dados á obedecer al impulso materialista de la generacion presente, son los que cuentan mayor número de espiritistas. Los Estados-Unidos son hoy el centro de los centros del espiritismo, y tras este pueblo va Inglaterra á quien nadie negará su afición al positivismo y su tendencia materialista. En Francia, en Alemania, Bélgica, Italia y España cuéntanse por millares los creyentes en esta doctrina; pero ¿quién puede luchar con la enorme cifra de ocho millones de sectarios como cuenta hoy en su seno la Union americana?

Esta raza activa, do quiera que pone la mano ó el pensamiento asombra á los pueblos latinos. «Somos de ayer y ya llenamos el mundo,» pueden decir los espiritistas tras-atlánticos. Los apóstoles, ciertamente, se hallan en Europa. Kardec vivía en Francia; Home existe en Inglaterra. Los grandes pontífices de la escuela viven entre nosotros; pero en organizacion, en fuerza, en número, ¿quis *sicut eos*?

Por lo que en España hemos hecho, indolentes como somos por naturaleza, puede colegir el grado en que frisan los norte-americanos. Entre nosotros hay un órgano de espiritismo: *El Criterio Espiritista*, que se publica en Madrid bajo la direccion del discípulo predilecto de Allan Kardec, Alverico Peron. Hay sociedades en todas las provincias en correspondencia con el cónclave espiritista central; existe, por último, una biblioteca espiritista, rica en doctrina, breve en exposicion, clara en su método. Si esto hemos hecho nosotros, ¿cuál no será el adelanto de los *yankees* y de sus padres los pobladores de la Albion?

Pueden nuestros lectores adivinarlo, con solo paramientos en que la nacion iniciadora de la libertad en el mundo moderno, la capital de las islas en que toda idea tiene su asiento y toda extravagancia hace su habitacion, es la que, en vista de tamaño desarrollo, ha promovido el juicio, exámen ó proceso que tiene en expectativa al público, y ha de proclamar la victoria ó derrota de su pontífice Mr. Home.

(Se continuará.)

ZAID.

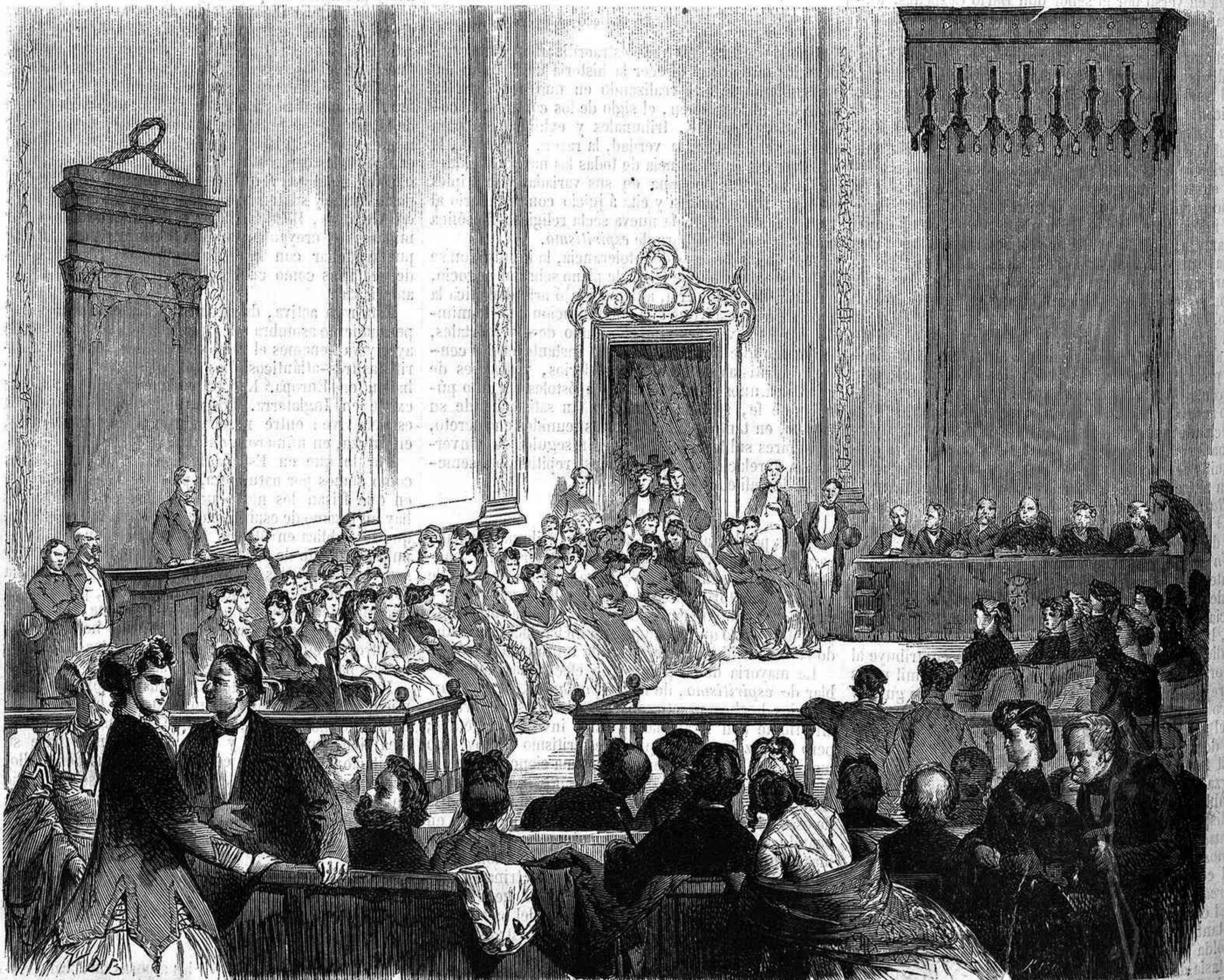
MANIFESTACION POPULAR

VERIFICADA EN LA CRUZ DEL QUEMADERO DE MADRID.

Existe este Quemadero en las afueras de la calle Ancha de San Bernardo, poco mas allá del Hospital, en



MANIFESTACION POPULAR VERIFICADA EL DIA 12 DEL CORRIENTE EN EL SITIO LLAMADO CRUZ DEL QUEMADERO DE MADRID.



CONFERENCIAS DOMINICALES SOBRE LA EDUCACION DE LA MUJER, EN EL PARANINFO DE LA UNIVERSIDAD.

el sitio conocido por la Cruz del Quemadero. Al hacer recientemente unos desmontes para alinear la Ronda hasta la que fue puerta de Bilbao, aparecieron grandes fajas negras horizontales, irregulares, teniendo alguna de ellas hasta 150 pies de longitud. Considerase este hallazgo como el archivo geológico de las quemadas de la inquisición y natural y consiguiente era que, con motivo de las palabras del señor Echegaray en las Cortes constituyentes, pensaran los republicanos en ir á protestar sobre el mismo brasero contra la intolerancia antigua.

En efecto, el día 12 del actual, por la tarde, se verificó dicha manifestación ó protesta en medio de gran concurrencia de clases populares que rodeaba una tribuna levantada para los oradores.

Estos fueron los señores Lopez García, Cárceles, Araus y otros, que entusiasmaron á los oyentes con sus patrióticos arranques y elocuente condenación del fanatismo. Puso término al acto un breve y notable discurso del joven republicano y entusiasta tribuno señor Rivera Delgado, en que condenó los ataques á la religión católica, exponiendo que, como liberal, quería el respeto á todas las creencias.

Con esto terminó el acto que nuestro grabado representa, y en el que reinó el mayor orden y compostura.

SACRA FAMILIA.

CUADRO DE ANDRÉS DEL SARTO, EN EL MUSEO DE MADRID.

Este cuadro, uno de los más bellos entre la colección de obras maestras que se conserva en nuestro Museo Nacional de Pinturas, ha dado margen á más de una disertación sobre el asunto que representa, y bien merece un lugar en las ilustraciones de nuestro semanario.

Se ha dado el nombre de asunto místico, á esta composición, especie de Sacra Familia, de Virgen gloriosa, en que María, arrodillada, sostiene á su divino Hijo, que tiene los brazos á un ángel sentado al pie de unas gradas con un libro en las manos, frente á un personaje que ocupa el lado diestro. El grupo se destaca sobre una perspectiva de paisaje. El sentido de esta composición no se comprende, á no considerarse como San José, el personaje que se ve á los pies del niño Jesús; pero si en su fisonomía se quiere reconocer á San Juan Evangelista, entonces significará una consagración del Apocalipsis, del que el ángel da lectura al divino grupo.

Cualquiera que sea el sentido, este cuadro brilla sobre todo por la grandeza de estilo, á la que concurren todos los detalles, aun los más materiales, aun la disposición y gracia con que el artista ha arreglado los pliegues de las vestiduras. Respira en esta escena la severa elegancia del arte florentino; y ante estas figuras, estas actitudes y este paisaje, se siente el encanto austero que caracteriza las obras clásicas de los grandes artistas de la patria del Dante.

CONFERENCIAS DOMINICALES

SOBRE LA EDUCACION DE LA MUJER, EN EL PARANINFO DE LA UNIVERSIDAD.

Damos en este número un grabado que representa el Paraninfo de la Universidad de Madrid, local destinado por la asociación de conferencias y lecturas pú-

higiene de la mujer: en la sétima, el señor Moret y Prendergast, acerca de la influencia de la madre sobre la vocación y profesión de los hijos: y por último, en la octava indicó el señor Echegaray el influjo del estudio de las ciencias físicas en la educación de la mujer, y el de las ciencias económicas y sociales don Gabriel Rodríguez, en la novena; alternando en estos trabajos lecturas y explicaciones de la Biblia, dadas por el presbítero señor García Blanco, y sobre otros asuntos, varios señores, entre los que recordamos los nombres de don Florencio Alvarez Osorio y don Antonio María Segovia.

Estas conferencias se han impreso y publicado, y se hallan de venta al precio módico de un real en las principales librerías de Madrid.

LA MONEDA DE ORO.

I.

—¡Pobre Enrique! María ha marchado. Ya no ve sus ojos negros, ni percibe el aliento de su boca, ni oye su voz: ya todo se acabó para él. ¿Cómo podrá vivir sin ella?

Ayer todavía estaba á su lado: sus manos estrechaban las suyas, no le hablaba, pero se sonreía.

Al marcharse la dió un beso en la frente; ella soltó sus manos, quiso hablar y no pudo: una lágrima rodó por sus mejillas.

Enrique vió esa lágrima y un suspiro se escapó de su pecho; después cerró los ojos y sintió sobre su boca unos labios ardientes...

Cuando volvió á mirar, María había desaparecido.

El mundo es para Enrique un mar de tinieblas.

Si es de noche, cuando duerme, cree ver á María á su lado; si es de día, ignora por donde va; todos los sitios le parecen iguales: parece que no está en el mundo, que todo ha cambiado desde que María se fué.

Antes, el más pequeño objeto era percibido por Enrique; ahora mira á todas partes y no puede dar razón de lo que ha visto.

—Eso no es vida! Ayer era todo alegría para Enrique: hoy es toda tristeza.

Una noche, Enrique tuvo miedo de verse sólo y salió de casa, anduvo muchas calles y fué á sentarse al lado de una fuente.

La frescura del sitio serenó su cabeza y le hizo percibir más claros los objetos.

Entonces vió á una joven, pobremente vestida, que se dirigía hácia donde él estaba. Cuando llegó cerca de él se detuvo, y extendiendo su mano exclamó con trémula voz:

—Caballero, una limosna por amor de Dios. Enrique se estremeció.

El sonido de aquella voz resonó súbitamente en su corazón, como si fuese la de María: sacó de los bolsillos



SACRA FAMILIA.—CUADRO DE ANDRÉS DEL SARTO, EN EL MUSEO DE MADRID.

blicas para las dominicales que tienen por objeto la educación de la mujer, y á cuyo frente se halla el señor don Fernando de Castro.

Para que se forme juicio de la importancia de estas lecturas, basta fijarse en la indicación de las materias tratadas, y en los nombres de las personas que han tomado á su cargo su explicación y desarrollo. Después del discurso inaugural pronunciado por el señor rector de la Universidad, que mereció los elogios de la prensa, el señor don Joaquín María Sanromá habló en la primera conferencia sobre la educación de la mujer; en la segunda, trató el señor Rada y Delgado acerca de la educación de la mujer por la historia de otras mujeres; en la tercera habló el señor Canalejas de la educación literaria del bello sexo: la cuarta, á cargo del señor don Fernando Corradi, versó acerca de la influencia del cristianismo sobre la mujer, la familia y la sociedad; la quinta, encomendada al señor de Labra, tuvo por tema: la mujer y la legislación castellana. Habló en la sexta el señor Casas, sobre la

la única moneda de oro que llevaba en ellos y se la dió poseído del mayor asombro.

La joven tomó la moneda y la besó con efusión, después echó á andar diciendo antes á Enrique; con angelical sonrisa.

—Caballero, seguidme.

Enrique obedeció.

Todas las potencias de su alma estaban llenas de la de María.

Anduvieron mucho tiempo sin descansar nunca.

Al fin llegaron frente á un magnífico palacio.

Atravesaron rápidamente el patio convertido en un jardín ameno, subieron la escalera alfombrada y llena de flores; y después de pasar muchas habitaciones entraron en un salón suntuoso, alumbrado por muchas arañas de plata, colgadas en el techo, tapizado de seda azul celeste. De las paredes cubiertas de raso blanco, pendían infinidad de espejos, entre los que, columnas de plata primorosamente labradas, sostenían grandes jarrones de cristal tallado, que contenían flores de todos los países, coronando á aquellos suntuosos pabellones de seda bordada de oro, cuajados de millares de flores.

En los cuatro ángulos del salón se elevaban figuras alegóricas de bronce barnizado de oro, sostenidas por columnas del mismo metal.

Riquísimas colgaduras de brocado adornaban los balcones y puertas que se ocultaban entre arcos de rosas y jazmines.

Divanes de la misma tela con dobles respaldos, rodeaban el salón.

La joven se detuvo en medio de él, y después de elevar sus ojos como para dirigir á Dios una plegaria, volvió á besar la moneda de oro, que apretaba entre sus manos.

Entre tanto Enrique se puso á contemplarlo todo con envidia. ¡Qué feliz será, pensó, el hombre que sea el dueño de tanta riqueza...!

Pero de pronto se oyó un grito horrible en una de las habitaciones inmediatas al salón. Enrique, lleno de espanto, quiso huir, pero la joven le detuvo y penetraron ambos en aquella habitación, dentro de la cual había un hombre que estaba agonizando, tendido sobre su cama, rodeada de cortinas blancas y cubierta de seda.

El moribundo abrió los ojos al sentir sus pasos; un prolongado suspiro se escapó de su pecho, quiso incorporarse, pero no pudo. Entonces volvió á cerrar los ojos dejando caer la cabeza sobre el pecho.

Pasó tiempo.

Sólo se oía el estertor del moribundo.

La joven se había puesto de rodillas á los pies de aquel hombre, que luchaba con los ansias de la muerte.

Enrique no se atrevía á interrumpir el religioso éxtasis que la embargaba.

De súbito el moribundo hizo un esfuerzo sobrehumano, y volviendo á abrir sus ojos exclamó con demencia febril:

—Señor, dadme un día más de vida, uno sólo; y este palacio con todas sus riquezas, cuanto poseo...

No pudo acabar.

Un trueno horrible retumbó en el espacio y aquel hombre cerró los ojos para no volver á abrirlos jamás.

La joven entonces se puso de pie, cubrió con un paño el cadáver y dijo á Enrique con acento triste.

Ved aquí el semblante de la vida.

II.

Después de pronunciar estas palabras, la joven desapareció á la vista de Enrique: éste quedó tan sorprendido, que una contracción nerviosa le hizo abrir la boca como para exhalar un grito.

Multitud de cavilidades estallaron á la vez en su cabeza: llegó á hallarse en una de esas disposiciones de espíritu en que el hombre de mas valor tiene miedo.

Quiso luchar con un resto de energía; pero al fin estendió los brazos adelante y se desmayó.

Al volver en sí se encontró en la calle.

Multitud de curiosos se apiñaban frente la puerta principal de un palacio, para ver los coches que allí se paraban, las señoras que bajaban de ellos, y los caballeros ostentando cada uno sus títulos y condecoraciones.

Enrique creyó estar soñando, y miró á todas partes, á fin de convencerse si debía creer á sus ojos: pero éstos no le engañaban.

En aquel palacio iluminado con profusión, iba á realizarse uno de esos bailes que suelen dar las familias ricas ó aristócratas para satisfacer su vanidad, ó bien, las menos veces, para celebrar algún fausto acontecimiento para la familia.

Enrique sentía la mas viva impresión: pensó que el dinero que iba á gastarse en aquel baile se podía emplear en la felicidad de muchos pobres que no tenían siquiera que comer aquella noche. El dueño, sin embargo, siguió pensando Enrique, se creará hoy un paraíso en la tierra. ¡Desgraciado de él! Acaso al día siguiente, cuando las rosas de la mañana abran su seno, verá su espíritu abatido y violentos dolores

físicos. En estos pensamientos abismado Enrique, echó á andar. Dirigióse hácia una mujer anciana que separada de la gente contemplaba todo con tristes ojos.

Aquella mujer pedía una limosna en voz baja á los que pasaban por su lado; no obstante, nadie la había socorrido.

Los muchos curiosos que acudían de las calles inmediatas, y aun de mas lejos, no habían fijado su atención en ella: los acordes sonidos de la música que empezaba á oírse, obligaba á apresurar el paso á los que pasaban cerca de la pobre.

La infeliz tenía mucho frío, porque temblaba, apretando su cuerpo. ¡Era tan vieja!...

La edad había hecho grandes alteraciones en su rostro: los ojos estaban hundidos en sus órbitas con exceso y se habían vuelto amarillos y perdido toda su transparencia y sensibilidad.

Tenía las mejillas ahondadas, la barba casi pegada á la nariz; los dientes, y hasta sus alvéolos, habían desaparecido.

Enrique, no obstante, se acercó á ella hasta tocarla.

—Buena mujer, la dijo, ¿quiere usted decirme, si es que lo sabe, á quien pertenece ese palacio?

La mendiga miró á Enrique con admiración, después contestó:

—Ese palacio, caballero, perteneció á un hombre célibe, que, á pesar de ser inmensamente rico, se halló al acabársele la vida, que era el mas desgraciado de la tierra.

No comprendo cómo pudo verificarse lo que usted dice, replicó Enrique. Si ese hombre era tan rico, no sé cómo pudo llegar á ser tan desgraciado.

—¿Acaso cree usted, caballero, que los que son ricos no pueden llegar á ser mas desgraciados que los que son pobres?

—¿Pues qué? ¿hay mayor desgracia que el ser pobre? contestó Enrique.

—Sí la hay, dijo la anciana; la mayoría de los pobres son á veces mas felices que la mayoría de los ricos.

—¿Cuál es entonces la situación mas desgraciada? replicó Enrique. ¿La vejez en la pobreza?

—Tampoco, caballero. El hombre mas desventurado es aquel que conoce acabársele la vida sin haber practicado la virtud: por eso el dueño de ese palacio que nunca la había practicado, fue tan desgraciado en los últimos momentos de su vida, á pesar de todas sus riquezas. Sus deudos y amigos, los pobres y los forasteros y hasta el desgraciado huérfano jamás habían recibido de él una mirada de compasión, así es que al morir se vió solo y abandonado de todos y nadie ha derramado una lágrima sobre su cuerpo. Un sobrino suyo, único heredero, esperaba la muerte de su tío para casarse y esta noche lo verifica en su palacio, donde como podeis ver, va á celebrarse un baile con tan fausto motivo.

—¿Y ese hombre, dijo Enrique, murió hace mucho tiempo?

—No señor, contestó la anciana, ha muerto hoy á la primera hora de la noche. Pero mirad, si no me equivoco, por allí sacan ahora su cadáver. Y le indicó la última puerta del palacio, por la cual salían cuatro hombres llevando sobre sus hombros un ataúd descubierta.

Al pasar por cerca de Enrique, este miró al muerto, pero cerró los ojos retrocediendo con espanto: aquel cadáver era el del hombre que había visto morir, el mismo que la joven había cubierto con un paño.

(Se continuará.)

ANICETO CAPALLEJA.

ALBUM POETICO.

LA LOCURA DE LA EMPERATRIZ CARLOTA.

A MIS CONDÍSCIPULOS DEL QUINTO AÑO DE DERECHO EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Ansiosa mi fantasía
audaz el vuelo tendía.
á la cumbre de la gloria,
y súbito descendía,
y triunfante removía
de luengos siglos la escoria.

Y no bastando á su anhelo
el esplendoroso cielo
del génio y del heroísmo,
en su delirante vuelo
rasga de la muerte el velo,
y salva cumbre y abismo.

Canta, canta, ardiente lira;
de amor y de horror inspira
raudal inmenso, infinito;
dí á la mente, que delira,
dí al corazón, que suspira,
lo que en la cumbre está escrito.

«Gloria á Dios» una voz pura,
una angelical figura
clama en pos del ronco trueno;
—¡Madre!... ¡oh dolor! ¡oh amargura!
¡Ha muerto! Vedla en la altura:
«Ven, dice, ven á mi seno.»

Quiero mi dolor profundo
verter en canto fecundo;
no ensalzo vano esplendor;
quiero... ¡ay! en llanto me inundo,
¡que hay un dolor en el mundo
más grande que mi dolor!

Dolor que crece, espantoso,
implacable y magestuoso
como la furia del mar;
que, al verle, el querver, ansioso,
suspende su canto hermoso
allá en el místico altar:

Y con suplicante acento,
que arrebató el ráudo viento
en alas de tempestad,
alza á Dios su sentimiento,
sobre el sublime concento,
el ángel de la Piedad.

«Señor, clama, si loores
á tus vívidos fulgores
he de alzar eternamente;
si he merecido las flores
de tus divinos amores,
en premio á mi amor ferviente;

«Yo te suplico, Dios mio,
yo en tu justicia confío
me otorgues más bella palma:
¡jarranca un dolor impío,
Dios; rompe el sepulcro frío
do yace viviendo un alma.

«Cierra la mas honda herida;
ve á Carlota, cuya vida
á la muerte misma aterra:
¡es mi hermana tan querida!
que á tí, de mi mano asida,
vuele de la triste tierra.

«Y si quieres que batalle
su alma en este amargo valle,
que sufra ¡oh Dios! todavía;
que su corazón no estalle;
huya el horror; nunca le halle;
cese, mi Dios, su agonía.

«Mira qué mundo la llora;
cuál gime á su horrenda suerte;
¡ve que hoy la Piedad te implora
para Carlota la muerte!»

Así el ángel exclamó,
y «¡loca!» el mundo gimió,
del mar hasta el hondo lecho;
«¡loca!» el Empíreo escuchó,
«¡loca!» el viento suspiró,
«¡loca!» suspira mi pecho.

¡Y ella oírlo no podrá!
¿La contemplais?... Vedla allá,
en su soberbio palacio:
¡Carlota!... ¡No escucha ya!
¡Su mente buscando va
por el insondable espacio!

¿Dónde fue? Tal vez camina;
en la magestad divina
tal vez absorta se esconde;
rayo fugaz la ilumina;
¡triste! quizás imagina
que el mismo Dios la responde.

Acaso el piélago hiende
y á ardiente region asciende;
báñase en tiernas caricias;
al cielo sus brazos tiende;
y torna... y sube... y desciende...
¡huid, crueles delicias!

¡Oh! ¿Porqué la Omnipotencia
no arrebató tu opulencia
y tu corona imperial?
¿Porqué esa horrible indigencia
del alma, de tu existencia
al arrancar el fanal?

Locura... fatalidad
que al alma en vil horfandad

arrojas con saña fiera,
¿será que de la bondad
del Hacedor tu impiedad
que duden los hombres quiera?

¡No, no! Perdona, Señor;
de este infeliz pecador
perdona el vano delirio;
¡yo te adoro con fervor,
contemplo todo tu amor
en ese horrendo martirio!

Del cielo viva semblanza,
mártir, el instante avanza
de tu tormento cesar;
brilla la eterna esperanza,
mas, en tanto... ¿á dó se lanza
tu luz, tu mente á brillar?

Viento, si este ¡ay! lastimero
del alma llevas ligero
do mora el alma que gime,
dile que no es el postrero,
dile que absorto venero
su dolor hondo y sublime.

LUCIANO GARCÍA DEL REAL.

A LA INSPIRACION.

Ya de la selva umbrosa
no encantan la estension los ruiseñores
ni el agua bulliciosa
se desata abundosa
chispas de luz brotando y de colores.
(ZEA).

Surge del genio audaz y prepotente
la luz deslumbradora
imágen de otro sol tan esplendente
cual le anuncia la aurora.
No ilumina en los prados la verdura
ni en el jardín las flores
ni al caminante, de la noche oscura
libran sus resplandores.
Ni aparecen con tintas caprichosas
los colores del cielo
ni llamas da, ni luces deleitosas
que alumbren nuestro suelo.
Su vida, su dominio y su grandeza
iluminan el alma,
y donde quiera que su brillo empieza
nos ofrece una palma.
Tal es la inspiracion: rayo fecundo
que al universo abraza,
que traspasa los límites del mundo
y á Dios y el hombre enlaza.
Dirígete á ensalzar nobles acciones
su fuerza y poderío:
son *valor* y *virtud* siempre sus dones
y le dan mayor brio.
Do quiera sienta la virtud su planta
allí empieza su vida,
do quiera el genio la cerviz levanta
muéstrase embellecida.
En solitaria y silenciosa selva
halla encanto y placer
con su aliento y su influjo hace que vuelva
la vida á renacer.
En el murmullo del arroyo manso
ó en impetuoso mar,
en la nave ligera, en el descanso
del hombre al caminar,
halla la inspiracion fuego y aliento
entusiasmo y vigor,
fecundos manantiales el talento
de gloria y esplendor.
Aparece en los orbes una idea
del genio una conquista
y un monumento con su influjo crea
que á los tiempos resista.
Cuando descubre al proceder humano
una accion levantada,
fuera el hacerla enmudecer en vano
por quedar ignorada.
Y al poeta de su lira

verda
motivo que la inspira
a.
intente

atos ecos

y en el verso armonioso simboliza
el carácter del genio.
La hermosura, el amor, las ilusiones
que la mente forjó
las mas gratas y dulces impresiones
que el alma recibió,
las acoge en su seno, forma de ellas
armoniosos cantares
que son como las límpidas estrellas
en los oscuros mares.

Y cuando ya del hombre la existencia
ha roto la cadena,
cuando gloria, valor, virtud y ciencia
son ya frágil arena,
con espresion dibújanos sombría
el cuadro del no ser,
y aun el silencio de la tumba fria
pretenderá romper.

JOAQUIN OLMEDILLA Y PUIG.

SONETO.

Le plugo há poco al holgazan Apolo
contar la nueva gente del Parnaso:
porque á cien años de morir el Tasso
cuentan que hizo el postrero protocolo.

Mercurio, en comision de polo á polo,
anota los alumnos del Pegaso,
y un folleto le entrega nada escaso
de letras, aunque escribe el nombre sólo.

Este día como hasta por los codos
versos hace cualquier propios y bellós,
hubo mas nombres que en el mundo apodos,
así es que dijo el Dios de los cabellos:

—Señor Mercurio, ¿son poetas todos?

—Señor Apolo, así lo dicen ellos.

Valladolid, mayo 1869.

RAMON DE LA PISA.

Ha empezado á circular entre los republicanos una medalla de bronce que acaba de acuñarse, en cuyo anverso figura el mundo bañado por los rayos solares, la balanza de la justicia y sobre su fiel un gorro frigio. En el reverso se lee la siguiente inscripcion: «Los demócratas republicanos protestan contra la monarquía. Sirva este bronce de memoria y enseña del gran partido.» Esta medalla es del tamaño de medio real.

A estas horas debe estar formada la comision compuesta de tres profesores por cada facultad de la Universidad de Madrid, para el exámen del proyecto de ley de ensenanza, en vista de cuyo informe dirigirá el señor rector de la Central una exposicion á las Cortes en que, oidas las observaciones de los demás claustros universitarios, irán indicadas las aspiraciones del profesorado público en España.

Los cometas vienen siendo de algun tiempo á esta parte objeto de profundos estudios. En contra de la opinion de Mr. Babinet que los llamó «*nonadas visibles*,» Mr. H. Bionne cree, segun sus observaciones, que los cometas son los reguladores del movimiento de los cuerpos celestes.

El 1.º de junio se abrirá en Lausanne una exposicion de pinturas. Los cuadros para dicho concurso público se reciben hasta fines de este mes.

La reunion abolicionista que debió haberse celebrado en la Bolsa el pasado domingo, tendrá lugar en el día de hoy.

Escriben de Vergara que ha llegado á dicha villa el señor Pirala, para arreglar la cuestion de la adquisicion del terreno donde ha de erigirse el monumento que conmemore el célebre convenio, causando esto tal satisfaccion, que parece se ha celebrado con un convite.

Se ha publicado el primer número de la *Gaceta Pedagógica*, revista quincenal de instruccion publica, dirigida por profesores y otros hombres de letras.

En el gimnasio Triat ha habido una reunion magna de electores llamados á oír la profesion de fe de Mr. d'Alton Shee. Esta escuela es de las más espaciosas que en París se conocen, é invadida por más de tres mil personas puede calcularse el extraño golpe de vista que presentaría el laberinto de paralelas, escalas, cuerdas, argollas y trapecios, sirviendo de asientos y de miradores á los curiosos. Desde la galería baja, ancha y espaciosa, parecia el gimnasio una escena fantástica dibujada por Gustavo Doré, una inversion de las leyes de la naturaleza, un mundo de duendes, que no otra cosa parecían los franceses con sus blusas, colgados en el espacio en diversas actitudes y agrupaciones. La política de los oradores podría no ser de equilibrios sobre la cuerda floja; pero lo que es la actitud de los oyentes era equilibrista hasta dejarlo de sobra. Por fin, en medio de este balanceo universal y crugimiento de

cuerdas y maderas, el candidato socialista d'Alton, Shee, que hace la oposicion á Mr. Thiers comenzó sus variados ejercicios de cuerda tirante entre las interrupciones, toses, silbidos, risas y aplausos de la concurrencia.

La animacion en París con motivo de las elecciones puede colegirse del hecho siguiente. A París corresponden nueve diputados, y sin embargo se presentan mil y cien candidatos.

Cuatro candidatos se presentan para llenar la vacante de Mr. Berlioz en la Academia de Bellas Artes de París, y son los distinguidos compositores de música, Feliciano David, Bazin, el príncipe Poniatowski y Mr. Elwart.

Un célebre médico acaba de descubrir las maravillosas cualidades que las aguas del Monte Dore tienen para curar la sordera entre otras afecciones. Los casos en que, segun las observaciones de este doctor, es seguro el remedio, son principalmente las sorderas reumáticas, y la sordera catarral en los niños.

En el teatro Lírico de París, se ha puesto en escena una ópera de Mr. Boulanger, intitulada: *Don Quijote*.

La Academia francesa ha concedido el premio anual de 3,000 francos al poeta Mr. Eduardo Grenier por su poema «Sobre los hábitos de los judíos en Oriente.»

Los individuos que en España no tengan trabajo ni posibilidad de buscarlo, y posean sus cuatro remos útiles y algun conocimiento en faenas agricolas, pueden dirigirse al intendente de Marsella, quien una vez probada su capacidad, les dará pasaje grátis para Algeria, en donde tendrán empleo en las labores de la presente cosecha. Asi se anuncia en una órden publicada en Francia por el general Mac-Mahon, extensiva á individuos de todas las naciones.

Con gran pompa y magnificencia se ha celebrado este año la fiesta de Juana de Arco en Orleans. La ciudad estaba adornada con banderas, y el corregidor entregó en la catedral el estandarte de la doncella al arzobispo de Rouen, que pronunció un bellissimo panegírico de la ilustre guerrera. Por la noche hubo brillantes iluminaciones y músicas.

Segun los últimos datos publicados, durante el mes de abril se ha perforado en el Monte Cenís hasta 125 metros, que unidos á los ya concluidos hacen el total de 9,647. Quedan, pues, que laborar 2,573, para dar término á esta obra gigantesca.

TOLONDRON Y EL ESCUDERO ITALIANO.

(CONTINUACION.)

Por acaso, el carácter literario de su competidor fue diametralmente opuesto. Baretti era hombre sin entusiasmo, sin pasion por la gloria y eminentemente práctico y utilitario en sus miras. Fue escritor contra su gusto y sus inclinaciones y ciertamente no conoceríamos hoy su nombre, si la fortuna le hubiese colocado en posicion más cómoda. Escribió para ganar su subsistencia sin que, al parecer, le hubiese jamás sonreído la idea de la inmortalidad. Tales condiciones y predisposiciones son altamente nocivas á las ciencias y á las artes. Quien quiera que desee vivir cómodamente y amontonar riquezas, debe huir de la profesion de las letras y escoger otros infinitos caminos de hacer fortuna. El monte Parnaso encierra en sus entrañas *todo: menos minerales*. Al prepararse á subir por sus escabrosas sendas, es forzoso desunirse de todo apetito material, reconciliarse con las ideas de pobreza y de fatiga, renunciar á la comodidad y á los placeres y circuncidar toda pasion pequeña y egoísta. Si por ventura la sociedad sabe apreciar el mérito, y sus trabajos hallan por recompensa oro, autoridad y honores, gócelos en hora buena, pero dé á entender que no le embriaga la abundancia, y que hubiera sabido pasar dignamente sin ella. Afortunadamente no es Baretti de aquellos de quienes la humanidad tenga que quejarse, por haber mirado profanamente esta sagrada mision. La direccion particular de sus estudios hizo que amalgamase el interés inmediato del público con el suyo propio, y que fuese útil á sus semejantes al paso que para sí mismo. Por eso muchas veces nos inclinamos á dudar si dijo seriamente, *que se alegraría de ver todos sus escritos en el fondo del mar*. Sus gramáticas y diccionarios prestaron, y aun siguen prestando gran servicio á las naciones de Europa. Si lo dijo por sus escritos satíricos, á que dió principio en Venecia con su ruidosa *Frustra Literaria*, confesamos que tenia razón; porque la sátira, á escepcion de la delicada y fina del género *Cervántico*, debe doler al mismo que la emplea si es de corazón bueno y generoso.

Ya que hemos hablado de la *Frustra literaria*, una de sus primeras publicaciones, y puesto en bosquejo su carácter, completaremos el cuadro con una breve noticia de su vida. Baretti fue hijo de un arquitecto de Turin medianamente acomodado. A su muerte, que

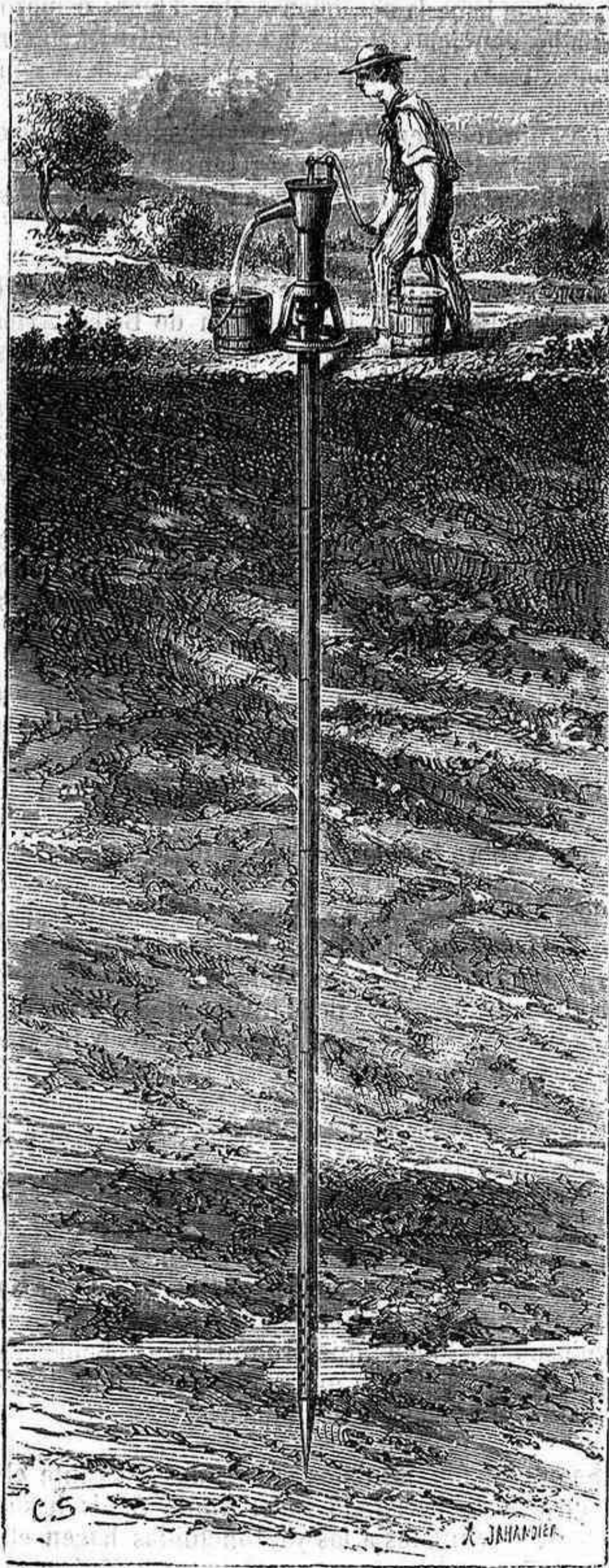


FIG. 2.^a—LOS POZOS INSTANTÁNEOS Ó TUBULARES.

inquirir si había algún extranjero deseoso de mejorar sus conocimientos en el idioma inglés en cambio de la enseñanza del suyo. Baretto, que entonces se hallaba presente, aceptó la oferta y muy luego se dió principio á aquella instruccion reciproca y amistad por cuyo medio se dió á conocer á Johnson y á su discípulo David Garrick (1).

Baretto aprovechó su tiempo de manera, que al cabo de tres años, se halló capaz de acometer la difícil empresa de escribir una obra en inglés, que fue la que escribió para defender la poesía italiana, y rectificar los errores cometidos por Voltaire. Siguió á esta otra en el mismo idioma, en la que manifestó ya su inclinacion á la controversia y su aficion á la sátira. Acababa de publicar Mr. Sharpe sus cartas de Italia, pintando los usos y costumbres de este pais en 1765 y 1766. Baretto le salió al encuentro: Replicó Sharp y contra-replicó su adversario, terminando la batalla con el descrédito y derrota del escritor inglés. Aquí probó el temple de sus armas en la sátira, mostrando que poseia una Durindana irresistible. Aquí dejó vislumbrar al autor de la Frusta literaria y del futuro Tolondron, enemigo temible é implacable, que no se contentaba con derribar á su contrario ó desarmarle, sino que una vez puesto en el estadió, sacudia á diestro y á siniestro, le cansaba, le aburría, le inutilizaba, y se gozaba en la obra de sus manos, cuyo término era desollarle vivo como á un San Bartolomé. Verdad es que ya se había ejercitado con el botafuego que lanzó en Venecia, papel compuesto de azufre, alquitran y trementina; pero su pais, no tan libre como la Inglaterra, le obligó á buscar otro público para la predicacion de sus doctrinas, y si esto pudo causarle algun disgusto, se desahogó y le dió al olvido con la victoria alcanzada sobre Mr. Sharp. Con todo eso, en 1769, se resolvió á volver á su patria, haciendo de camino una excursion por Portugal, España y Francia. Su amigo Johnson le rogó, según declara, que hiciese una memoria ó relacion de su viaje, anotando puntualmente todo lo que viese ó le ocurriese cada dia, digno de atencion. Así lo hizo y la dió á la prensa inmediatamente. Es probable que Baretto hubiese ya proyectado el escribir su Diccionario Inglés-Español, y que para esto creyese necesario visitar la España. Sin embargo, preciso es confesar que eran sus facultades poderosísimas para este género de conocimientos, porque apenas llegó á un año su permanencia en la península.

Esta obra es una de las que, con justicia, deseaba tal vez Baretto ver en el fondo de mar, y no porque sea mala; que otras infinitas relaciones de viajes hemos visto de mas escaso mérito, sino porque su lectura reporta muy poca utilidad. En efecto, no es posible escribir una obra provechosa sobre un pais, habiendo hecho una breve excursion en él. Gracias que viviendo en él muchos años y estudiándole á fondo, se pueda hacer algo que se acerque á la verdad. No se entienda por esto que el viajero italiano nos desnaturaliza ó juzga á la manera que lo han hecho algunos extranjeros. Al contrario, mucho agradecerian todos los pueblos, que hubiese entre los extraños pintores tan galanes y corteses; pero fuera de los sucesos propios, fuera del colorido pintoresco, con que en cierto modo se da el aire de un héroe de novela, y que á nadie interesa mas que al escritor; aparte la gracia y animacion del lenguaje y algunas reflexiones morales aplicables á todas las obras, y en todo tiempo, la obra no corresponde á la mira secundaria del autor en todos sus serios empeños literarios.

Cuando regresó á Londres, tuvo un incidente desagradable del cual se sospecha que Bowle quiso indiscretamente sacar partido, desencajándole de su propia esfera, para traerle á la controversia literaria. Atravesando la calle de Hay-market, centro, entonces como ahora, en donde se reunen las gentes de vivir descaaminado, una joven se le acercó molestando con sus importunaciones. Baretto la rechazó de una manera brusca, lo que dió lugar á que algunos hombres, para cuyos proyectos no era la dama indiferente, tomasen su defensa. Viéndose así acometido, Baretto sacó un cuchillo y en la refriega hirió á dos de sus acometedores, de los cuales, uno, Evan Morgan, falleció al siguiente dia. Juzgado por un tribunal inglés (2), el mismo hizo su defensa y logró una completa absolucion. Hacemos mérito de este accidente, porque anda mezclado en la disputa literaria, aunque no hay completa certidumbre de que Bowle le sacase á plaza. El hecho es, que en 1785 aparecieron en el *Gentleman's Magazine* cuatro artículos bajo los pseudónimos «*Querist*», «*Anti-Janus*», «*Izzard Zedd*», y «*J. C.*», escritos con ánimo de denigrarle, suponiendo además que el discurso de defensa fue obra de Johnson, y que este habia concluido por romper con Baretto toda relacion de amistad. Baretto reconoce al doctor Bowle á sombras de los pseudónimos y en uno de los discursos del Tolondron constituye un tribunal imaginario, hace sentar á Bowle como reo junto á su bufete, y allí con gran sorna haciendo cargos, y destilando sobre su cabeza

(1) Extraño parece que Baretto no haya tributado el mérito de una ingeniosa escritora que llegó á ser original imitando el sentir sería que este olvido proviniese de haber desmentido el mérito de una mujer que tuvo que vivir de limosna en su patria.
(2) Baretto renunció el privilegio que tienen los extranjeros de ser juzgados por un tribunal mixto.

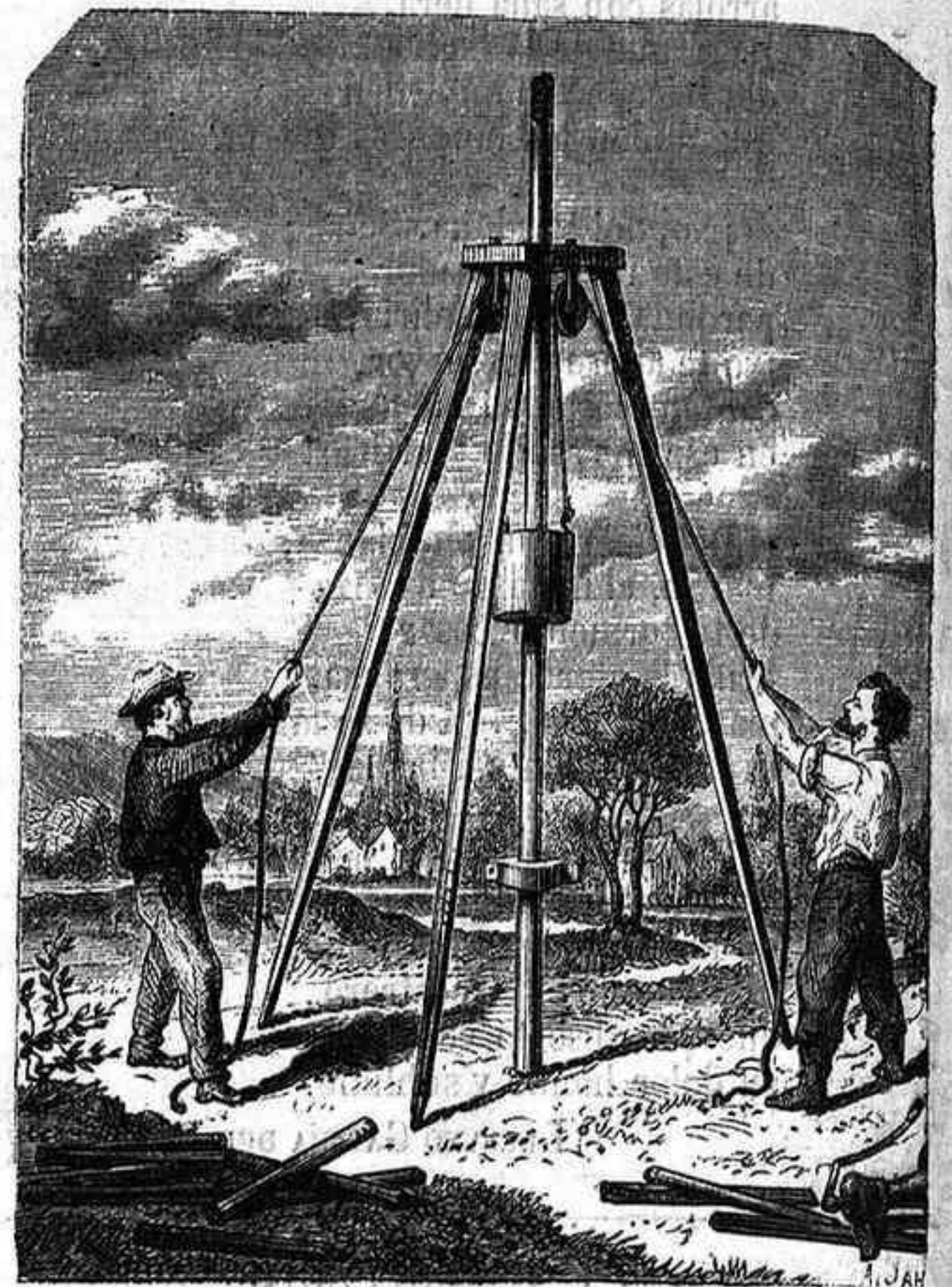


FIG. 1.^a—LOS POZOS INSTANTÁNEOS Ó TUBULARES.

gota el veneno mortífero de su sátira. Siendo su congetura cierta, no hay mas sino compadecerse de la debilidad humana; pero como Baretto se creó rabiosos enemigos, merced á su genio cáustico y á la viveza é irritabilidad de su carácter, bien pudo venir el tiro de otro lado. Alguna vez el doctor, nada docto en este punto, traspasó los límites de la vida privada de su contendiente; pero al cometer este atentado, anduvo por lo ménos atentado en poner su firma, y en no añadir al daño la alevosía. La afirmacion, pues de Baretto, aunque tiene mucho peso, no llega al peso de la evidencia.

Después de su segundo viaje á Italia, Baretto se despidió de peregrinaciones por Europa, se encerró en las Islas Británicas, dióse á una vida intelectual activa, á la frecuentacion de sus amigos y á recoger el fruto de tanto desasosiego viéndose aplaudido y recompensado. En esta época dió á luz sus mejores obras, obtuvo una pension del gobierno y el honroso cargo de secretario de la real Academia para la correspondencia extranjera, concluyendo su incansable actividad casi con sus dias.

(Se continuará.)

NICOLAS DIAZ BENJUMEA.

GEROGLIFICO.

SOLUCION DEL GEROGLIFICO DEL NUMERO ANTERIOR.

El alimento del alma es la verdad y la justicia.



fin
ho
so
au
Ca
m
po
cr
ta
to
lo

lu
la
ge
co
ra
m
or
te
m
p